

HACE CIEN AÑOS

Entrevista al Kaiser para confraternizar con los ingleses

Un amigo del Káiser, el coronel Stuart-Wortley, le convenció para preparar una entrevista con la que se limarían los recelos entre Alemania e Inglaterra. Sin embargo, el efecto fue el opuesto, sobre todo en la patria de Guillermo II. "Ustedes los ingleses están locos, locos como las liebres en marzo". Son palabras del Káiser, y añadió "¿Por qué motivo son dados a abrigar inmerecidas sospechas hacia una gran nación? Después de todo lo que he hecho, ¿qué más puedo hacer?... Soy amigo de Inglaterra pero ustedes me ponen las cosas muy difíciles", exclamaba.

La diplomacia, mal entendida y peor ejercida tiene estas cosas. En vez de acercar, aleja; en vez de arreglar, estropea. Pero esto no es nuevo; ha pasado siempre. Y en



El Kaiser Guillermo II de Alemania

nuestros días tenemos ejemplos muy cercanos y llamativos.

Santana Fuentes

El mayor filántropo del mundo, Andrew Carnegie

Les presentamos al mayor filántropo del mundo, de hace cien años. Se trata de Andrew Carnegie, un estadounidense que llevaba entonces 600 millones de pesetas gastados. Cifra escalofriante para aquella época.

La noticia del gasto de 600 millones, hoy ya no asusta ni impresiona a nadie. ¡Lo que va de ayer a hoy!



N. de R.

Las bombas y el terror provocan la suspensión de las garantías constitucionales en Barcelona

Hace un siglo, Barcelona inició mal el año, por la suspensión de las garantías constitucionales, y prosiguió peor por la oleada de bombas, en marzo, que socavó la confianza de los barceloneses. Para dar un escarmiento, el Estado condenó a muerte al terrorista Juan Rull, que fue ajusticiado el 8 de mayo. Esta información la recogieron diversos medios como *El Diluvio*, *El Pro-*

greso, o *El Liberal*. "La última bomba ha producido verdadero pánico, no por sus consecuencias inmediatas, sino porque ha demostrado claramente al vecindario de Barcelona que todas las precauciones adoptadas hasta ahora han sido inútiles", señala el *Diario del Siglo XX*. También cuenta, como "Los dueños de los hoteles, que ven disminuir su clientela rápidamente, se reunirán en asamblea para ver si encuentran algún medio de

evitar o retardar la ruina". Ese miedo llega también hasta los mercados, porque continuamente circulan rumores de atentados como el ocurrido en el de la Boquería. Una comisión de éste, ha pedido al Ayuntamiento que cerque el mercado con una verja y aumente el alumbrado y la vigilancia. "No hay indicios, ni pistas, ni sospechas. El último atentado, como los anteriores, queda envuelto en sombras".

La historia no es nueva; la vida se repite. Pero el terrorismo jamás podrá encontrar justificación. Las ideas, y mucho menos las ideas políticas, no pueden imponerse por la fuerza. Las sociedades civilizadas no pueden aceptar la coacción y el chantaje. Contra el terrorismo sólo caben la ley y el orden. Y los gobernantes de todos los tiempos, de todas las épocas históricas lo saben bien. El resto es miedo y traición.

Santana Fuentes